



Recibido: junio, 2023 Aceptado: julio, 2023 Publicado: julio, 2023

# Disenso: del discurso a la acción

Dissent: from speech to action

## Jonathan Vivas Herrera

E-mail: javivas@puce.edu.ec

Orcid: https://orcid.org/0000-0003-4946-7704

Consultora 7IETE CÍA. LTDA. Ecuador

Este trabajo está depositado en Zenodo.

DOI: 10.5281/zenodo.8180927

## Cita sugerida (APA, séptima edición)

Vivas Herrera, J. (2023). Disenso: Del discurso a la acción. Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana. 6(I), pp. 1-8.

#### Resumen

El presente artículo tiene como objetivo realizar una revisión de la literatura acerca del disenso y su relación con la transición del discurso a la acción. Mediante la búsqueda y el análisis crítico de estudios, teorías y enfoques relevantes, se pretende examinar la importancia del disenso en la sociedad y cómo este puede desencadenar cambios significativos. Además, se analizarán las barreras y los facilitadores que influyen en la transformación del disenso en acción. Esta revisión proporcionará una visión general de la literatura existente y ofrecerá perspectivas para futuras investigaciones en este campo. El disenso es un fenómeno intrínseco a la condición humana que ha desempeñado un papel crucial en la evolución de las sociedades y la conformación de las ideas. En este artículo de revisión, se explora y analiza la imbricada relación entre el disenso, el discurso y su paso a la acción, a través de un estudio filosófico de reflexiones de autores representativos, se examinará cómo el disenso puede ser un catalizador para el cambio social y cómo las ideas se transforman en fuerzas motrices en la búsqueda de la justicia y la verdad.

Palabras clave: Disenso; Discurso; Acción; Progreso social; Tolerancia.

### **Abstract**

The purpose of this article is to review the literature on dissent and its relation to the transition from discourse to action. By searching and critically analyzing relevant studies, theories and approaches, it aims



to examine the importance of dissent in society and how it can trigger significant changes. In addition, barriers and facilitators that influence the transformation of dissent into action will be analyzed. This review will provide an overview of the existing literature and offer insights for future research in this field. Dissent is a phenomenon intrinsic to the human condition that has played a crucial role in the evolution of societies and the shaping of ideas. This review article explores and analyzes the intertwined relationship between dissent, discourse and its passage to action, through a philosophical study of reflections by representative authors, examining how dissent can be a catalyst for social change and how ideas become driving forces in the search for justice and truth.

**Keywords:** Dissent, discourse, action, social progress, tolerance.

### Introducción

El disenso, entendido como la discrepancia de opiniones y la expresión de puntos de vista contrarios, es una característica inherente a la sociedad humana. A lo largo de la historia, el disenso ha sido una fuerza impulsora del progreso social, intelectual y político (Mill, 1859). En este estudio, se realizará una exploración sobre la relación entre el disenso, el discurso y la acción social, analizando su importancia en la construcción de una comunidad democrática y participativa. A través de citas y referencias de destacados filósofos y pensadores, se hará un examen para responder a la interrogante: ¿Cómo el disenso contribuye a la acción para la generación de nuevas ideas, la protección de derechos, la promoción de la tolerancia y la transformación social?

El paso del discurso a la acción constituye un desafío esencial para el disenso. Mientras que el disenso es vital para explorar ideas y construir argumentos, es en la acción donde se manifiesta el impacto real que este tiene para el mundo. El disenso no es una actividad que se sujete solo a la actividad discursiva, pues es necesario su paso a la acción práctica, explorando maneras para lograr una transformación generadora de cambios sociales significativos. Estos cambios inciden sobre el ser individual, aunque a su vez tienen gran repercusión sobre la colectividad. Disentir no se trata de realizar especulaciones discursivas, sino de tomar decisiones concretas para responder a las problemáticas sociales a través acciones transformadoras en beneficio de toda la sociedad.

Como mecanismo de cambio, presenta innumerables beneficios porque permite la inclusión de diferentes puntos de vista y enfoques en la discusión de temas sociales. Al abrir el espacio para la diversidad de opiniones y posturas, se enriquece el debate y se consideran múltiples perspectivas sobre un problema. Esto puede conducir a la identificación de soluciones más completas y contextualmente relevantes, ya que se tienen en cuenta una variedad de experiencias, conocimientos y valores. Asimismo, fomenta un análisis crítico de las normas, prácticas y estructuras existentes en la sociedad, ya sea en el ámbito político, económico, jurídico o social. Se logran transformaciones a través de cuestionamientos conjuntos y la crítica constructiva, en aras de identificar problemas y deficiencias en el statu quo. Este proceso de evaluación y reflexión puede llevar a la identificación de soluciones de mejora y a la formulación de propuestas resolutivas más sólidas y fundamentadas.



En concreto, este estudio acerca del disenso como paso del discurso a la acción, conduce a la comprensión de las relaciones complejas que acontecen entre individuos o grupos, lo que se convierte en un componente esencial de una sociedad democrática y participativa. A lo largo de la historia, el disenso ha sido fundamental en la lucha por los derechos civiles, la emancipación de los oprimidos y el avance del conocimiento humano; por ende, es un requisito necesario comenzar por desentrañar lo que encierra el discurso, ya sea en el marco político, económico jurídico o social, para pasar a la acción. El fin de este trabajo comprende descifrar el contenido del discurso para pasar a la acción desde el

disentimiento como sigue a continuación.

El filósofo John Stuart Mill, en su obra clásica Sobre la libertad, defiende el valor intrínseco del disenso en la sociedad, más allá de la actitud discursiva. Según Mill, la confrontación de ideas divergentes es esencial para evitar el estancamiento intelectual y promover el avance social. Afirma: "Si toda la humanidad, excepto una sola persona tuviera una opinión, y esa persona fuera de la opinión contraria, la humanidad no tendría más derecho a silenciar a esa persona que esa persona a silenciar a la humanidad" (Mill, 1859). Esta idea resalta la importancia de proteger la libertad de expresión y la diversidad de opiniones como un medio para enriquecer el diálogo y el conocimiento colectivo.

Foucault (2005), expresó que "las 'doctrinas' [...] constituyen lo contrario de una 'sociedad de discurso': en esta última, el número de individuos que hablaban, si no estaba fijado, tendía al menos a ser limitado; y era, entre ellos entre quienes el discurso podía circular" (p. 43). De esta manera, el autor de Vigilar y Castigar alude a la idea de transmisión limitada que se da acerca de un discurso en torno a un círculo determinado de individuos. La doctrina, a diferencia de la sociedad del discurso, propende a la difusión para que los individuos desarrollen una dependencia común acerca de un discurso, o un conjunto de ellos, que se sujeta a un círculo exclusivo o cerrado. Crespo-Sánchez (2019), aludía a la interacción de los individuos de la siguiente manera:

El sujeto juega un papel dentro de una o más redes sociales en las cuales se relaciona, interacciona y se vincula con otros sujetos en un contexto de confianza y reciprocidad. [...] El sujeto se sitúa en un territorio concreto que funge como soporte para las redes de reconocimiento, percepción y apropiación. (p. 106).

Es necesario proponer una "filosofía del sujeto" -centrada en su reconstrucción, como posibilidad de un sujeto disidente- desconsiderada tanto por las éticas universalistas [...] como por las comunitaristas" (Sauquillo, 2006). Solo así se puede disentir de manera imparcial, por y para la humanidad, reconociendo a los otros como semejantes, con autonomía, procurando el despliegue de la solidaridad y la reciprocidad. Hay que partir del reconocimiento y la valoración de la inalienabilidad en los actos de disidencia para pasar a exigir los consensos políticos y jurídicos.

En relación con lo expuesto, el individuo se mueve dentro de un grupo o comunidad, entre la que se transmite un discurso, pero esta pertenencia tiende a ser democrática con intención de abordar y responder a las problemáticas sociales en las que se valora la diversidad de ideas. Decía Foucault (2005) que "todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los

discursos, con los saberes y poderes que implican" (p. 45). Esto significa que la verdad se configura en torno a la adecuación de los discursos, sujeta a un sistema de educación; además, que el disenso solo es posible en la medida que se rige sobre la búsqueda de una verdad ideal que regula el discurso para disentir y dar paso a la acción.

## Disenso y derechos individuales

El disenso también desempeña un papel fundamental en la protección de los derechos individuales dentro de una sociedad. La filósofa Martha Nussbaum sostiene que la capacidad de disentir y expresar diferentes puntos de vista es esencial para garantizar la dignidad y autonomía de las personas. En su libro La fragilidad del bien, Nussbaum argumenta que el disenso es un indicador de una sociedad justa y democrática, ya que permite la inclusión y el reconocimiento de la diversidad de perspectivas (Nussbaum, 1986). El respeto por el disenso no solo fomenta la protección de los derechos fundamentales, sino que también fortalece la legitimidad de las instituciones sociales en cualquier Estado, ya que existe una responsabilidad jurídica ineludible.

Asimismo, es relevante indicar que el disenso adopta un concepto acerca de "la expresión de opiniones, ideas o posturas diferentes respecto a un tema o problema en particular" (Pérez, 2018, p. 25); además, se destaca la idea de que el disenso no implica necesariamente un conflicto o confrontación, sino que puede manifestarse a través del discurso o diálogo constructivo para la búsqueda de soluciones consensuadas. Este concepto ha desempeñado un papel fundamental en la evolución de las sociedades. Como afirma Popper (1945), la existencia de múltiples perspectivas y la confrontación de ideas divergentes son esenciales para el avance del conocimiento y la mejora de las condiciones sociales. Su finalidad es estimular el pensamiento crítico, la creatividad y la innovación, generando nuevas ideas y enfoques que pueden conducir a mejoras sociales y políticas.

El filósofo existencialista Jean-Paul Sartre explicaba que el discurso solo alcanza su pleno significado cuando se traduce en acción concreta. De igual manera, afirmó que "el hombre está condenado a ser libre. Condenado, porque no se ha creado a sí mismo, y sin embargo es libre, porque una vez arrojado al mundo, es responsable de todo lo que hace" (Sartre, 1973). Esta aseveración destaca que el discurso solicita ir acompañado de una responsabilidad personal y una acción comprometida para generar un impacto real en la sociedad. Luego, de la mano del disenso, no es estático, sino que convoca a la acción. El disenso se interpreta como un estado en potencia de acuerdos resultantes de diversas posturas críticas para generar cambios importantes en la sociedad.

Cabe considerar, por otra parte, que este mecanismo discursivo desafía el poder y las estructuras de dominación que pueden perpetuar la injusticia y la desigualdad en la sociedad (Fusaro, 2022). Al cuestionar las normas y prácticas existentes, se pueden evidenciar las discrepancias individuales entre lo que es y lo que debería ser. Esto puede servir como un motor para movimientos sociales que buscan transformar las estructuras de poder opresivas y promover una mayor justicia social; por otra parte, fomenta la innovación y la creatividad al estimular el pensamiento crítico y la generación de nuevas ideas (Pérez, 2018). En el momento que son desafiadas las ideas dominantes, se abre espacio para la divergencia, desde donde se pueden explorar alternativas y soluciones originales. Esta capacidad

individual de pensar de manera innovadora es esencial para abordar los desafíos sociales y encontrar enfoques más efectivos y adaptados a las necesidades de la sociedad.

En concordancia con lo expuesto, el disenso se vuelve un catalizador para el cambio social y el progreso. A través de ejemplos históricos como *La Ilustración* (Mayos, 2007), el movimiento de derechos civiles y movimientos sociales, entre otros, se puede observar cómo las ideas disidentes desafían las normas establecidas y generan transformaciones en la sociedad. Al cuestionar las injusticias y proponer alternativas, el acto de disentir es generador de la reflexión crítica y la búsqueda de soluciones más justas y equitativas. Esta crítica alude a la idea de que el discurso se pone al servicio del significante (Foucault, 2005), es decir, que el fin último de este es la acción, porque va más allá de la oralidad o la escritura, a modo de trascendencia, como un acontecimiento que provoca cambios significativos en la realidad social. Solo de este modo, el discurso puede ejercer un rol fundamental en la manifestación del disenso. La habilidad para expresar ideas, argumentos y discrepar sobre las verdades conocidas, se vuelve una forma persuasiva y convincente muy necesaria para movilizar a otros hacia la acción (Crespo-Sánchez, 2019). El disenso no se limita solo a la confrontación de opiniones, sino que se consolida a través de la construcción de narrativas sólidas y convincentes que desafíen las estructuras de poder existentes para provocar transformaciones sociales.

En síntesis, disentir es el ejercicio pleno de la participación ciudadana activa y responsable en los asuntos públicos (Sauquillo, 2006). Desde el instante en que se fomenta la expresión de opiniones contrapuestas y el ejercicio del pensamiento crítico, se incentiva a los individuos a asumir un papel activo en la toma de decisiones y en la construcción de una sociedad más justa; sobre todo, al plantear críticas y objeciones fundamentadas que desafían las concepciones y prácticas aceptadas como verdades absolutas (Foucault, 2005). Estos cuestionamientos pueden abrir el camino para darle el reconocimiento necesario a los valores y creencias arraigadas, y conducir a la búsqueda de alternativas más justas y equitativas. Como resultado, se verá fortalecida la democracia y afianzada en la promoción de la responsabilidad individual y colectiva que incide sobre la configuración del bienestar social.

## Disenso, acción y tolerancia

El discurso adquiere su pleno significado cuando se traduce en acciones concretas, en el marco de la tolerancia. Como señalaba Habermas (1981), las acciones que se concentran mediante el disenso no se limitan al intercambio de palabras, sino que implican la capacidad de actuar en consecuencia, pero desde el reconocimiento del otro. No solo como interlocutor pasivo, sino por la acción dada desde la divergencia de opiniones que pueden contribuir a generar consensos en beneficio de la sociedad. En consecuencia, es fundamental aceptar que el disenso es un motor para el cambio, que moviliza a las personas hacia la acción colectiva y la búsqueda de soluciones a los problemas y desafíos que enfrenta una sociedad (Young, 2000). Asimismo, representa un desafío para las estructuras de poder establecidas, debido al cuestionamiento hacia las normas y valores dominantes. Al disrumpir con el consenso social, el disenso puede abrir espacio para la crítica y la resistencia frente a las injusticias y desigualdades existentes. Como destacó Arendt (1951), el disenso es esencial para la preservación de la libertad y la promoción de una sociedad más justa.

Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana | e-ISSN: 2709-6807 / Volumen 6 | N° I julio | 2023

El filósofo Karl Popper plantea que una sociedad abierta y democrática necesita fomentar el disenso como una forma de evitar la intolerancia y el dogmatismo. En su obra La sociedad abierta y sus enemigos, el autor argumenta que la aceptación del disenso es un requisito para la coexistencia pacífica en una sociedad pluralista; además, arguye que, si somos capaces de escuchar el disenso, si somos capaces de descubrir y corregir nuestros propios errores, nos acercaremos más a la verdad (Popper, 1945). Esta reflexión enfatiza la importancia de la apertura mental hacia la tolerancia y la disposición a considerar puntos de vista diferentes como base para la construcción de una sociedad justa y respetuosa.

La deliberación, el diálogo y la tolerancia son herramientas fundamentales para canalizar el disenso de manera constructiva. La deliberación implica el intercambio de argumentos razonados y fundamentados, la tolerancia abre el camino de la comprensión al otro, mientras que el diálogo fomenta la escucha activa y el respeto hacia las opiniones divergentes (Sauquillo, 2006). Estas prácticas permiten encontrar puntos de convergencia y construir consensos, evitando la polarización y la confrontación estéril. Los movimientos sociales, las protestas pacíficas y la participación activa en la política son formas en las que el disenso puede manifestarse en la realidad. A través de estas acciones, los individuos y los grupos desafían el statu quo, buscan el cambio de perspectiva y promueven la transformación de la sociedad.

La tolerancia es un aspecto fundamental del disenso para construir una sociedad más crítica, justa y equitativa. Aunque las opiniones difieran, es esencial respetar la diversidad y promover un diálogo abierto y respetuoso. La capacidad de escuchar y comprender puntos de vista diferentes fortalece la calidad del disenso y fomenta la coexistencia pacífica en sociedades pluralistas (Pérez, 2018). A pesar de los beneficios del disenso, también presenta desafíos significativos. El conflicto, la polarización y la resistencia al cambio son obstáculos que deben afrontarse de cara a la promoción de acciones constructivas resultantes del disenso. La superación de estos desafíos requiere la promoción del diálogo, la educación y la creación de espacios inclusivos para la expresión de ideas divergentes generadoras de cambios sociales.

## Disenso y transformación social

El disenso juega un papel crucial en la transformación social, ya que fomenta la discusión abierta y el intercambio de ideas que pueden conducir a cambios significativos en la sociedad. A través de este camino, se cuestionan las normas establecidas, las instituciones y las estructuras de poder, lo que permite el surgimiento de nuevas perspectivas y enfoques alternativos. En primer lugar, el disenso promueve la diversidad de opiniones y la multiplicidad de voces en una sociedad (Sunstein, 2009). Cuando las personas se atreven a expresar puntos de vista diferentes, se abre la posibilidad de considerar diferentes perspectivas y enfoques para abordar los problemas sociales (Mouffe, 2013). Esto ayuda a evitar la conformidad ciega y fomenta la reflexión crítica sobre las prácticas existentes y las creencias arraigadas.

En segundo lugar, el disenso desafía el statu quo y las estructuras de poder dominantes (Sunstein, 2009). A menudo, las normas sociales y las instituciones son producto de una serie de supuestos y acuerdos implícitos. Este recurso discursivo cuestiona estas suposiciones y busca exponer las desigualdades y las injusticias que puedan estar presentes en la sociedad. A través del debate y la crítica constructiva, se puede generar conciencia y movilizar a las personas para abogar por cambios sociales significativos (Young, 2000).

En tercer lugar, el disenso fomenta la creatividad y la innovación social. Cuando las personas con diferentes perspectivas y experiencias debaten y discuten ideas, se generan soluciones nuevas y originales para los problemas sociales (Mouffe, 2013). El conflicto de ideas puede conducir a la síntesis de enfoques divergentes, lo que puede resultar en propuestas y políticas más efectivas para abordar los desafíos sociales. Además, el disenso desempeña un papel importante en la protección de los derechos humanos y la promoción de la justicia social (Fusaro, 2022). A menudo, los movimientos sociales y los defensores de los derechos humanos se basan en el disenso para llamar la atención sobre las violaciones de derechos y promover cambios legales y sociales. Pensar distinto puede generar movimientos de resistencia y movilización ciudadana que buscan poner fin a la opresión y la discriminación generada por distintos gobernantes que son contrarios a la democracia.

Este mecanismo contribuye a la transformación social al fomentar la diversidad de opiniones, cuestionar las estructuras de poder dominantes, fomentar la creatividad y la innovación social, y promover la protección de los derechos humanos y la justicia social. A través del debate y la discusión constructiva, el disenso abre nuevas posibilidades para abordar los desafíos sociales y construir una sociedad más equitativa y justa (Sunstein, 2009).

### **Conclusiones**

El disenso es una fuerza vital en la sociedad que impulsa el cambio y el progreso. Desde el ámbito del discurso hasta la acción concreta, el disenso desafía las normas establecidas y fomenta la búsqueda de justicia y verdad. Sin embargo, para que el disenso sea efectivo, debe ir acompañado de una cultura de tolerancia y diálogo constructivo. Solo a través de la escucha activa y el respeto mutuo podemos transformar el disenso en una herramienta poderosa para la construcción de sociedades más equitativas y justas.

La revisión de la literatura sobre el disenso y la transición del discurso a la acción resalta la importancia de este fenómeno en la sociedad. El disenso puede ser una poderosa herramienta para promover el cambio social, pero también presenta desafíos y dilemas éticos. La comprensión de los factores que facilitan o dificultan la acción a partir del disenso es fundamental para el desarrollo de estrategias efectivas en la promoción del cambio social. Se necesitan investigaciones adicionales para profundizar en estos aspectos y generar un mayor entendimiento de la dinámica del disenso y su relación con la acción colectiva.

El disenso es un fenómeno inherente a la vida en sociedad y puede ser un motor para el progreso y la transformación social. Sin embargo, es fundamental que el disenso se traduzca en acciones concretas y en la búsqueda de soluciones a los problemas existentes. La deliberación y el diálogo desempeñan un papel crucial en la gestión del disenso, permitiendo la construcción de consensos y la promoción de una convivencia pacífica y justa.

## **Referencias**

Arendt, H. (1951). The Origins of Totalitarianism. Harcourt, Brace & World.

Crespo-Sánchez, C. A. (2019). El disenso en los procesos de participación ciudadana. El rescate de espacios públicos como contexto. *Bitácora Urbano Territorial*, 29 (3): 101-108. https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n3.70146

Foucault, M. (2005). El orden del discurso. Fábula.

Fusaro, D. (2022). Pensar diferente: Filosofia del disenso. Trotta.

Habermas, J. (1981). Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública. Gustavo Gili.

Mayos, G. (2007). La Ilustración. UOC.

Mill, J. S. (1859). On Liberty. Batoche.

Mouffe, C. (2013). Agonistics: Thinking the world politically. Verso.

Nussbaum, M. C. (1986). The Fragility of Goodness: Luck and Ethics in Greek Tragedy and Philosophy.

Cambridge University Press.

Pérez, J. (2018). El disenso en las democracias contemporáneas. Revista Internacional de Sociología, 76(1), 25-41.

Popper, K. (1945). The Open Society and Its Enemies. Routledge.

Sartre, J. P. (1973). El existencialismo es un humanismo. Sur.

Sauquillo, J. (2006). De la disidencia: Un tan funesto deseo. En J. F. Álvarez, & R. R. Aramayo (eds.). Disenso E Incertidumbre: Un Homenaje a Javier Muguerza. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 411-448.

Sunstein, C. R. (2009). Going to extremes: How like minds unite and divide. Oxford University Press.

Young, I. M. (2000). *Inclusion and democracy*. Oxford University Press.

